



Numerosas delegaciones de alumnos de escuelas primarias y de la enseñanza secundaria asistieron a los funerales del historiador don Francisco Antonio Encina Armanet, realizados ayer en el Cementerio Católico. La fotografía capta los rostros de un grupo de pequeños alumnos que con expresión diversa aguardan la llegada del cortejo fúnebre al campamento.

"Francisco Encina es un Héroe Civil Del Desarrollo de la Nacionalidad"

Expresó el Ministro de Educación, don Juan Gómez Millas, al despedir los restos del ilustre historiador a nombre del Gobierno.— Misas de honras fúnebres en la Catedral Metropolitana.— Funerales en el Cementerio Católico.

Una silenciosa muchedumbre acompañó los restos mortales del historiador Francisco Antonio Encina Armanet, sepultados en la tarde de ayer en el Cementerio Católico.

Los últimos rayos del sol pueblan silenciosamente el cielo cuando una fría brisa levanta polvo sobre el suelo, cubriendo todo con un manto de polvo. Se despidió en el Departamento 21, Galería 4, del manicomio El Campesino.

El insigne historiador repartió sus restos mortales en un mausoleo de la familia Encina, en un lugar que al lado de un muro de una vieja casa de marmol blanco, junto a él reposan sus padres, sus hijos y sus nietos; su primera esposa, Amalia Walker, y otras familiares.

Antes de sepultarse sus restos, cuatro señores, distinguidos por personalidad y la obra de su vida, don Juan Gómez Millas, Ministro de Educación, don Dámaso Pozo, del Gobierno; don Dámaso Pozo, del Partido Liberal; don Jaime Rodríguez, en nombre de la II.ª Comuna Chilena de la II.ª Comuna, don Guillermo Allier,

de la Sociedad de Escritores de Chile.

EN LA CATEDRAL

Los restos del señor Encina Armanet, fallecido a las 8,30 horas del lunes pasado, fueron velados en la Catedral metropolitana.

Poco después de las 16 horas de ayer, en el mencionado templo, el Cardenal Arzobispo de Santiago, Monseñor Raúl Silva Henríquez, ofreció una misa solemne de honras fúnebres por el descanso de su alma.

Entre otras personalidades, participaron en la Catedral el Ministro de Educación, señor Juan Gómez Millas; el Embajador de España, don Tomás Suter y Ponce. Además, delegaciones de estudiantes de las universidades, representantes de instituciones culturales, agrícolas, miembros de la familia del historiador y un numeroso público que llenaba por completo la nave central del templo.

La oración fúnebre estuvo a cargo del Vicario General del Arzobispado, Monseñor Jorge Guzmán Izquierdo, quien manifestó: "Después de la muerte del Señor, del señor que alcanza su juventud".

Los señores del Gobierno que acabo de recordar, paradójicamente, expresaron las más lúcidas palabras al leer el homenaje póstumo que la Iglesia le presta al duelo oficial y en el momento de la repentina muerte del insigne historiador, pueblo que fue don Francisco Antonio Encina.

Por misterioso destino de la Providencia Divina, que es difícil contemplar, en esta época nuestra que, sólo el ejemplo de problemas e inquietudes, así el otro que violenta de pasiones que en otros los espíritus y a tantos en silencio, nos encontramos, el espectáculo admirable de un hombre que, al por sus años había recorrido los umbrales de la vejez, pudo conservar intacto, sobre la juventud del espíritu, con todo lo que la juventud tiene de resolución, de audacia y de entereza para mirar al presente y señalar con paso firme por la senda incierta del mañana.

Nadie ignora con qué ánimo y entusiasmo este insigne estudioso de la historia, emprendió la enorme empresa de escribir para sus contemporáneos y para las generaciones del futuro el largo compendio de nuestra vida nacional desde sus más remotos orígenes, hasta las horas más inmediatas del presente. En esta magna tarea de erudición en la que comenzó el trabajo incesante de documentos y antecedentes que obran en la vida de la sociedad y la conciencia de sus afirmaciones, quedó también la huella indele-

(Continúa en la Pág. 31, Col. 1)



En el Cementerio Católico fueron sepultados en la tarde de ayer los restos de don Francisco Antonio Encina Armanet. El grabado muestra, en primer término, a familiares del extinto que caminan detrás de la urna. Numeroso público acompañó hasta el mausoleo familiar los restos del anciano historiador fallecido anteayer lunes en Santiago, días antes de cumplir 91 años de edad.

"Francisco Encina es un héroe civil del desarrollo de la nacionalidad". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1965

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Francisco Encina es un héroe civil del desarrollo de la nacionalidad". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile